

El papel de la filosofía ante las ideologías en Ignacio Ellacuría

Marcelino R. Rojas¹

Recibido en diciembre de 2014, aceptado en marzo de 2015.

Resumen

En el presente artículo se trata el tema del papel de la filosofía ante las ideologías en Ellacuría. Éste no es un intento de hacer un recorrido histórico del concepto de ideología. Tampoco es un intento de analizar las semejanzas o diferencias entre distintos autores. Quizá esto último puede ser la tarea de una tesis, pero no el fin del presente artículo. El propósito fundamental es hacer hincapié en la visión filosófica de Ellacuría ante el fenómeno real de las ideologías, y darle un toque personal, y no meramente hacer una repetición mecánica de las ideas de uno o muchos autores. Para tal fin voy a concentrarme en tres textos, dos ellos correspondientes a Marx y uno de Ellacuría. También, al inicio se elaboró un índice con una serie de temas y subtemas, sin embargo, al momento de ir desarrollando el ensayo fue apareciendo una nueva estructura, aunque las ideas fundamentales son las mismas.

Palabras claves

Filosofía, ideología, ideologización, historización, liberación.

Abstract

In this article the subject of the role of ideology in philosophy before Ellacuría is. This is not an attempt to make a historical overview of the concept of ideology. Nor is it an attempt to analyze the similarities or differences between different authors. Perhaps the latter may be the task of a thesis, but not the end of this article. The fundamental purpose is to stress upon the philosophical vision of Ellacuría at the real phenomenon of ideologies, and a personal touch, and not merely make a mechanical repetition of the ideas of one or many authors. To this end I will concentrate on three texts, two of them corresponding to Marx and one of Ellacuría. Also, to start an index with a range of topics and subtopics was drawn, however, when the trial was going to develop a new structure emerging, although the basic ideas are the same.

Keywords:

Philosophy, ideology, ideologization, historization, liberation.

1. Profesor de Antropología Filosófica, Universidad Don Bosco, El Salvador.
Email: rojas.marcelino@gmail.com

Introducción

Como señala el mismo Ellacuría, filosofar no es la transmisión y el aprendizaje de una serie de contenidos, sino la puesta en marcha de la propia capacidad de pensamiento filosófico.² Lo más importante es darse a la tarea de pensar, poniéndose en contacto directo con los grandes maestros del pensar.³ Desgraciadamente, en muchos casos, ocurre todo lo contrario, la filosofía es corrompida volviéndose una repetición de manual pasando a convertirse en una ideologización de la realidad, para alcanzar o mantener el poder, dejando en el olvido una de las tareas filosóficas fundamentales: saber última y totalmente cómo es la realidad, más allá de sus apariencias puramente empíricas.⁴ Y, además, abandonando el principal propósito de la filosofía, esto es pensar por sí mismo, evitando, o al menos postergando, que las personas y los pueblos oprimidos tomen posesión de sí mismos y entren en el camino de su liberación.⁵

Desarrollo

Lo primero y fundamental, quizá lo más obvio, pero dejado en el olvido muchos veces, es que las ideas son producidas por los humanos. Pero, además que, por las ideologías los humanos libran sus luchas cotidianas. Ciertas ideas específicas son utilizadas para legitimar formas de dominación o liberación política, económica, cultural. Se trata de las ideas que funcionan en una estructura social de poder.

El uso de una determinada ideología puede ser progresista o conservadora. Sin embargo, las ideologías dan sentido, racional o ilusoria, a la lucha por el dominio que desarrollan ambos grupos, progresistas y conservadores, en la vida real.

En la vida social no existe una ideología dominante general, que sea eficaz a la hora de configurar la subjetividad. Sino que existe una diversidad de ideologías con una diversidad de orígenes y que pueden ser utilizadas para una diversidad de intereses. Por ejemplo, el cristianismo, como cuerpo de ideas, puede ser usado por unos y por otros en una dirección u otra para justificar dominaciones, sean de izquierdas o de derechas políticas, como es el caso de los partidos políticos en El Salvador.

El concepto de ideología en Marx

Para Marx existe un condicionamiento social de las ideas. Y la ideología es un elemento de la estructura social. La ideología es cualquier manifestación intelectual perteneciente al ámbito de la superestructura.⁶ Y cada una de las ideologías tiene sus condicionamientos materiales propios. Así que la ideología no es sólo el conjunto de ideas distorsionadas, como inicialmente afirmará Marx

2. Ellacuría, Ignacio. Filosofía, ¿Para qué? Revista Realidad. Edit. UCA. San Salvador. Pág. 130.

3. Ibid. Pág. 130.

4. Ibid. Pág. 130.

5. Ibid. Pág. 131.

6. Marx, Karl. Contribución a la crítica de la economía política. México : Progreso, 1989, pp. 8.

en la Ideología Alemana.⁷ Sino que, posteriormente en la Contribución a la Crítica de la Economía Política, este conjunto de ideas que falsean la realidad son definidas, por el mismo Marx, como una parte de la totalidad de las ideas. Sin embargo, para Marx, es la existencia social la que determina la conciencia, el derecho, lo mismo que la filosofía y las ciencias. Todas ellas tienen sus raíces en las condiciones materiales de la vida social humana.

El concepto de ideología en Ellacuría

En cambio, en Ellacuría, la ideología es un momento teórico de la praxis, es el momento de racionalización de los intereses de una clase social determinada. Y si se equipara la ideología con la filosofía, en palabras de Ellacuría:

*La filosofía deja de ser una inquisición racional sobre la realidad para convertirse en un arma autónoma que puede ser usada interesadamente, a favor o en contra de la dominación de unos hombres por otros hombres.*⁸

El que todo pensamiento esté situado y condicionado no significa necesariamente que esté predeterminado; más aún, según Ellacuría, no hay forma más radical y posibilitante de liberarse de condicionamientos que el propio pensamiento.⁹

Además, para Ellacuría, el pensar humano está condicionado, no sólo por la estructura económica, sino también por la estructura psicobiológica del hombre, por su bio-personalidad, por las posibilidades culturales con las que cada pensador cuenta; y por toda clase de intereses y no sólo ni siempre principalmente, por los intereses de clase.¹⁰

Hay unas ideologías que sirven de justificante de las relaciones de dominación injustas, sin embargo hay otras que sirven como instrumentos de liberación. Es cierto que el modo material de producción condiciona y fija límites a la vida social; y, además que somos y hacemos la historia bajo condiciones y supuestos definidos. Pero, dentro de los límites precisos y las condiciones sociales dadas, el humano no se estaciona en lo que es y hace, sino que proyecta lo que quiere ser y hacer. No todo lo logrará, sin embargo, a pesar de ello, esto no niega la existencia de un plus de autonomía, entre estos plus está, por ejemplo, la filosofía, para sacudirse los límites que le imponen sus circunstancias.

Papel superador de la filosofía ante las ideologías en Ellacuría

En el camino hasta aquí recorrido iniciamos a tratar el papel de la filosofía ante las ideologías, se trata de superar el economicismo, el determinismo y el mecanicismo, que corrompen a la filosofía. Por ejemplo, para Ellacuría, la

7. Karl Marx - Federico Engels. La ideología Alemana. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos, 1974, pp. 11.

8. Ellacuría, Ignacio. Filosofía, ¿Para qué? Revista Realidad. Edit. UCA. San Salvador. Pág. 125.

9. Ibid. Pág. 126.

10. Ibid. Pág. 126.

sociedad ofrece un ámbito de posibilidades para la acción: determinaciones positivas y determinaciones negativas. Posibilidades reales de lo que se puede hacer para elaborar un proyecto de sociedad. Posibilidades a nivel político, económico y cultural: aumento o rebaja del poder oligárquico; distintas fuentes de riqueza; emergencia de distintas organizaciones sociales contra el autoritarismo, el verticalismo y el militarismo; actividades intelectuales en contra de otras actividades intelectuales que son un mero reflejo y ecos de la vida material sin crítica ni propuesta de una nueva vida social.

Ellacuría también está en contra de la reducción de la vida social en los factores económicos. En la vida social humana existen momentos diversos y distintos de la praxis, en el que la ideología es sólo el momento teórico de la praxis. Sin embargo, en este punto surgen dos problemas, que se mencionarán sólo de pasada: ¿cómo conciliar el materialismo con la autonomía de la ideología? y ¿Cómo conciliar el concepto de ideología como crítica de las relaciones dominantes con una teoría general de la ideología?

Es cierto que hay ideologías de clase, y algunas se constituyen en alternativas a la ideología dominante. Sin embargo, las ideologías no se reducen a la división de la sociedad en clases, también tienen por fuente las religiones, las filosofías, entre otras. La ideología constituye a la subjetividad humana, inherente a su condición humana; proporciona un marco de valores y creencias que le dan sentido y orientan la vida personal y social. Y la ideología, en el proceso de socialización, es adquirida de múltiples fuentes: de la familia, de la escuela, de la sociedad, y de las religiones, entre otras.

La diversidad y complejidad del fenómeno de las ideologías en la sociedad

La ideología es un medio a través del cual opera la conciencia. Hay distintos tipos de ideologías, con distintas fuentes. Se trata de distintas y diversas visiones de mundo, que cohesionan, integran y hacen viable la vida social. Se trata de toda la producción ideológica de una época, a la que llamamos cultura y conciencia. Todas estas ideas están condicionadas socio históricamente. Sin embargo es necesario profundizar planteándose un problema más: ¿cómo elaborar una teoría de las ideologías que a la vez de cuenta del fenómeno de la diversidad y complejidad del fenómeno ideológico social sin quitarle la fuerza crítica que le imprimió Marx? O sea sin perder la relación de las ideas con sus condiciones materiales sociales; sin perder de vista que hay ideas que distorsionan la realidad y cumplen una función de legitimación de un orden social injusto.

No hemos de perder de vista el nuevo método de Marx: relacionar las ideas con el mundo social en que nacen, o sea el método materialista. Pero no se debe volver a una idea absoluta, idealista y dogmática de la ideología, que reduzca la realidad a los meros condicionamientos económicos. No es únicamente la economía la que determina la vida social ni tampoco las ideologías. Las ideologías,

lo mismo que la economía, no tienen una historia propia independiente del humano y la vida social que las produce.

Papel de la ideología en la sociedad y el método de historización de Ellacuría

Unas ideologías pueden ser dominantes sobre otras, y pueden ser dominantes en el conjunto de la vida social. Una ideología dominante, según Ellacuría es el conjunto sistemático de creencias, principios y valores, visiones ligadas a una estructura injusta, donde la ideología está configurada por una diversidad de elementos provenientes de distintas fuentes, ocultando lo real, y haciendo pasar por real lo que es ideal.

Pero cuando la ideología se somete al método de historización, propuesto por Ellacuría, la ideología puede mantenerse o derrumbarse. Si se revisa socio históricamente lo que está ocurriendo o ha ocurrido, y comprobamos que lo afirmado o negado por la ideología no se cumple históricamente, entonces nos encontramos ante una ideologización para justificar una forma de poder. Lo que hace que una ideología se ideologice es su relación con la situación concreta: su función y su verificación histórica.

Papel negativo y crítico, constructivo y sistemático de la filosofía ante las ideologías

Nos encontramos aquí con uno de los papeles fundamentales de la filosofía: desideologizar la realidad, desenmascarando los intereses reales ocultos en una ideología. A esto es lo que llama Ellacuría el papel negativo y crítico de la Filosofía.

Pero el papel de la filosofía ante las ideologías no es únicamente negativo y crítico, sino también constructivo y sistemático.¹¹ La filosofía propone una recta humanización y una recta politización. Un saber hacerse a sí mismo y un saber hacer la ciudad. Esto requiere de profundas investigaciones de antropología y de política.

La filosofía no es sólo un saber crítico frente a las ideologías ni sólo una insatisfacción frente a la falsedad y a la injusticia social, sino, también, una búsqueda incesante de la verdad y de la justicia social. La filosofía cumple una misión como lucha teórica en busca de la verdad y una lucha política en busca del bien común.

Papel de las ideologías y de la filosofía ante una recta humanización y una recta politización

Una ideología puede estar a favor o en contra de una recta humanización y una recta politización. La ideología puede caer en el campo de la falsa conciencia o cumplir un papel de verdadera conciencia de cara al bien común o un orden

11. Ibidem. Pág. 129.

social justo. La ideología puede ser un instrumento de intereses injustos o un instrumento de intereses justos.

Además, las ideologías requieren del papel negativo y positivo, crítico y constructivo de la filosofía para superar su falseamiento de la realidad y su utilización a favor de un orden social injusto. Sin embargo, la misma filosofía no se queda al margen de la ideología, sino que cumple un papel ideológico, ya sea en la dirección de la recta vida humana y ciudadana, o sirve como justificación de un orden socio-histórico injusto y deshumanizante. Ella misma es una ideología. Ella misma se sitúa como un momento teórico de la praxis. Aunque hay que distinguir, según Ellacuría, que una cosa será la filosofía como una ideología y otra como una ideologización de la realidad.

Sin embargo, para Ellacuría, los peligros de la filosofía de caer en ideologizaciones son salvables, para continuar con la aventura de ir en busca de la realidad en su complejidad y en su totalidad.¹² Según Ellacuría, es el filósofo, quien en lo limitado ve consciente y críticamente más que lo limitado, el que puede desideologizar, impedir que la parte se le convierta en todo, que lo relativo se le convierta en absoluto”.¹³

Aunque existen grandes filosofías que, como representaciones o sustituciones de la realidad, pueden convertirse en ideologizaciones, y defraudar a quien va en busca de la realidad tal como es. Sin embargo, para Ellacuría, estas grandes filosofías son instrumentos de aproximación, son vías que uno ha de recorrer, son medios espléndidos de realización¹⁴, son medios para continuar la búsqueda de la verdad de la realidad y del bien común en la vida social.

El papel de la filosofía como superación de la ideologización

Para Ellacuría, la filosofía “sirve para saber y para desideologizar”. Sin filosofía no se sabe bien el porqué de las cosas y no se está debidamente preparado para desarrollar en plenitud del hombre, su carácter de ciudadano, su carácter de político, su versión real a los demás.¹⁵ De tal manera que, la filosofía puede cumplir con un papel ideológico de superación del orden socio-histórico imperante. Aunque ella misma puede, a su vez, cumplir un papel ideológico de encubrimiento de la realidad socio-histórica al caer en idealismos o/y en dogmatismos, al no ser crítica con sus mismas producciones ideológicas.

El papel ideológico de la filosofía como encubrimiento y descubrimiento de la realidad socio-histórica

Pero, la filosofía no sólo puede cumplir un papel ideológico de encubrimiento,

12. Ibid. Pág. 128.

13. Ibid. Pág. 128.

14. Ibid. Pág. 128.

15. Ibid. Pág. 129..

sino también un papel ideológico de descubrimiento de la vida social. Según Ellacuría, la filosofía es, por su propia naturaleza, lugar propio de la duda y de la negación crítica, y representa una de las posibilidades más radicales de desideologización:¹⁶

*La filosofía busca permanentemente salirse de los límites de cualquier punto de vista determinado para intentar abarcar la totalidad; más aún, en algún modo, procura salirse de cualquier totalidad determinada, y aún de la totalidad de las totalidades. En este intento necesita de muchos correctivos y de muchas sugerencias para que su salida no sea evasión o alienación.*¹⁷

Para Ellacuría, a pesar que los condicionamientos materiales del pensamiento son múltiples y van desde la subjetividad más inconsciente hasta la objetividad más manifiesta,¹⁸ la filosofía, como un pensar, se constituye en una consideración crítica de todos los condicionamientos del pensamiento, incluido los propios productos de su pensar. Y es de esta manera, que la filosofía puede dar el salto a un proceso de racionalización del pensar humano y de liberación social,¹⁹ yendo más allá de cualquier ideologización de la realidad.

Para Ellacuría,

*la posibilidad misma de las ideologías estriba en que el pensamiento no es sin más una determinación proveniente de la realidad, ni siquiera de la realidad social; si así lo fuera, todos pensarían lo mismo, mientras que de hecho sólo “piensan” lo mismo los que en realidad no piensan.*²⁰

Por lo tanto, existe una autonomía de la propia individualidad en la estructura social, y en esa individualidad juega un papel decisivo la relativa autonomía del pensamiento. Es así, que la filosofía busca liberarse de toda imposición para iniciar su tarea de racionalidad.²¹ Sin embargo, la filosofía no se basta así misma, sino que requiere el concurso de los análisis científicos²² para cumplir su papel crítico y constructivo frente a esa diversidad de ideologías.

Por último para Ellacuría, es situándose en el punto de vista de las víctimas de la historia, desde dónde se obtiene mayor verdad y mayor bien común. La filosofía, como suscitación del espíritu crítico frente a la propia realidad y frente a cualquier sistema que pretenda explicarla, ya sea de derecha o de

16. Ibid. Pág. 127.

17. Ibid. Pág. 127.

18. Ibid. Pág. 126.

19. Ibid. Pág. 126.

20. Ibid. Pág. 126.

21. Ibid. Pág. 127.

22. Ibid. Pág. 127.

izquierda, debe situarse de modo crítico y propositivo. Se trata, para Ellacuría, del método propio de la filosofía: el método de la duda y la negación, y de la función de la verificación histórica para que la misma filosofía, como cualquier ideología, no caiga en una ideologización o falseamiento de la vida social real, sino que descubra las falsedades y las injusticias sociales, y proponga caminos para alcanzar verdad y liberación.

Conclusiones

La ideología, según Ellacuría, es el momento teórico de la praxis. Y lo mismo que Marx, las ideologías designan una de las instancias de la construcción social de una forma de conciencia en unas condiciones materiales de existencia. La esfera de las ideas constituyen las representaciones colectivas de un pueblo en un periodo histórico dado.

Sin embargo, las ideologías, lo mismo que las condiciones materiales de vida, no determinan unívocamente las decisiones humanas. Es cierto que el pensar humano está condicionado por la estructura económica, pero no es cierto que sea lo único que determina el pensar sea lo económico, o dicho en otras palabras que el humano únicamente se mueva por intereses económicos. Según Ellacuría, el pensar humano está también condicionado por la estructura psico-biológica del hombre, por su bio-personalidad, por las posibilidades culturales con las que cada pensador cuenta; y por toda clase de intereses y no sólo ni siempre principalmente, por los intereses de clase.²³

Las ideologías son productos humanos que sirven en las luchas cotidianas de los mismos hombres. En ella se encuentran verdades lo mismo que falsedades. Y además pueden servir de instrumentos a favor o en contra de la liberación de miles de hombres y de pueblos oprimidos y reprimidos por la violencia no sólo económica, sino también política y cultural.

A no pocos ideólogos marxistas, y también liberales, no les viene en bien que sean descubiertos, por la filosofía, sus intereses de clase, sus carencias bio-psicológicas de personalidad, lo mismo que sus faltas de conocimientos de cultura, religión y política, que están sirviendo de base oculta, no sólo a la producción de sus ideas, sino también, a sus elecciones, acciones, y a la defensa de un proyecto de sociedad, muchas veces opresor y represor.

En conclusión, solamente si la filosofía se mantiene fiel a su tarea de ir más allá de las ideologizaciones, socio históricamente concretas, y además superándose a sí misma, yendo en busca de la realidad misma, más allá de los intereses mezquinos de poder, dinero y placer de unas pocas clases dominantes, puede servir para liberar de la opresión y de la represión de los Estados, ya sean estos capitalistas o socialistas.

23. Ibid. Pág. 126.

Bibliografía

- Ellacuría, I., “Filosofía, ¿para qué?”, en http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/filo_pa_que.pdf
- ____ “Ideología e inteligencia”, en Cursos universitarios, UCA Editores. San Salvador, 2009.
- ____ “Función liberadora de la filosofía”, en Veinte años de historia en El Salvador (1969-1989), UCA Editores, San Salvador, 1991, pp. 93-122.
- Marx-Engels, Ideología Alemana, primera parte, en <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/feuerbach/index.htm>
- Marx, K., El Capital, Tomo I, capítulo 1, apartado 4, “El fetichismo de la mercancía y su secreto”, en <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital1/1.htm>
- ____ El capital. Crítica de la economía política, en <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital.htm>